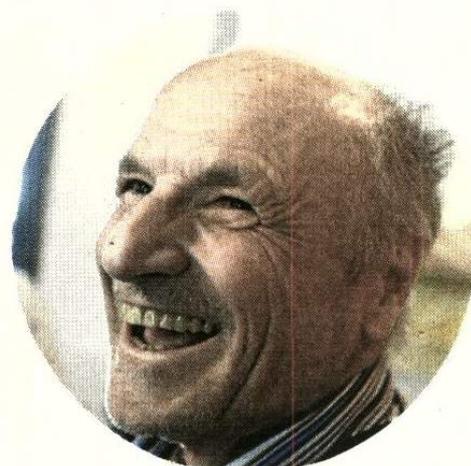




TF EDITORES



A la izq., única imagen conocida y parcial del cuadro, publicada en una monografía del artista por TF. Arriba, Antonio López, ayer en los cursos de El Escorial

CURSOS DE LA COMPLUTENSE EN EL ESCORIAL

Antonio López: «No puedo dejar el retrato de la Familia Real porque ya me lo han pagado»

ABC
MADRID

El pintor Antonio López reconoció ayer que, si no le hubieran pagado ya el retrato de la Familia Real, que pinta desde 1994, y no viera «la forma de acabarlo», lo tendría que dejar inacabado,

al igual que sucede con muchas novelas. El maestro participó ayer en un curso de verano de la Universidad Complutense en El Escorial, en el que precisó que, desde que empezó el retrato de la Familia Real hasta ahora, ha acumulado una serie de «experiencias» y «vivencias» que le están «ayudando a

contarlo», informa Efe. «Yo no lo puedo dejar, porque me lo han pagado, pero, si no me lo hubieran pagado y no viera la forma de acabarlo, lo tendría que dejar inacabado», indicó, para señalar que está «en ello», que sigue intentando que la obra «quede bien» y que para ello está poniendo «un enorme interés», aunque matizó que, si no se viera capaz de acabarlo, tendría que pedir a alguien ayuda. El artista se negó -en declaraciones a los medios- a dar una nueva fecha de entrega del retrato, después de haber incumplido muchas de las dadas anteriormente, precisando que es una obra que le «cuesta mucho» terminar.



LUCHA ANTITERRORISTA

Buesa estima que ETA ha costado 16.000 millones

S. E.
MADRID

Los atentados de la banda terrorista ETA desde los primeros años de la década de los 70 han supuesto al Estado un coste de 15.910 millones de euros. Son cálculos de Mikel Buesa, catedrático de Economía Aplicada y expresidente del Foro de Ermua, que ayer los puso sobre la mesa en los cursos de verano de la Universidad Complutense de Madrid. Para llegar a esta cifra, Buesa ha valorado los costes materiales de los atentados, las pen-

siones a las víctimas del terrorismo, los sobrecostes en seguridad y el desmantelamiento de la central nuclear de Lemóniz (Vizcaya). No obstante, en su intervención insistió en que no es una cifra definitiva, sino «mínima», porque no existen datos anteriores a 1972. Así, las pensiones a las víctimas, con datos desde 1994, han supuesto un total de 782 millones de euros, mientras que los daños personales provocados desde 1975 se elevan hasta los



Mikel Buesa

147,4 millones. El capítulo más abultado es el de gastos de seguridad, ya que el Estado ha gastado 8.334 millones desde 1993. En relación con los daños materiales, el coste es de otros 478 millones. Además, en el apartado de daños económicos, los cálculos de Buesa hablan de 5.761 millones, una cifra aumentada por los costes derivados de la paralización de la central nuclear de Lemóniz, cuyo proyecto se detuvo definitivamente en 1984. Por último, el catedrático lamentó que España no haya sido un país «demasiado diligente» a la hora de calcular con precisión las consecuencias del terrorismo etarra.